

## Escuchando una reflexión compartida



“De los tres miembros de la Sagrada Familia, San José no es el más grande. Sin embargo, Dios le confió sus tesoros más preciados, demostrando que su confianza no se apoya ni en nuestros sueños de grandeza ni en nuestras frágiles perfecciones, sino en la bondad humilde y en la fidelidad diaria a sus mandamientos. José entró en el gozo de Nazaret dejando a Dios crecer en él.  
**(Tiempo de silencio)**”

- **Magnificat:** El muy querido Hijo del Altísimo fue llamado hijo de José.

- **Intenciones:** Compartidas libremente.

**Respuesta:** *San José, padre en la sombra, intercede por nosotros.*

- **Padrenuestro**

### Oración a San José por las vocaciones

Salve, protector del Redentor  
y esposo de la Virgen María.  
A ti Dios confió a su Hijo,  
en ti María depositó su confianza,  
contigo Cristo se forjó como hombre.  
Bienaventurado José,  
sé padre también a nosotros  
y guíanos en el camino de la vida.  
Concédenos generosas vocaciones de  
Hermanos y Laicos menesianos  
Para que los niños y jóvenes continúen  
conociendo y amando a Jesucristo. AMEN



## PRESENCIA Y ESPERANZA

José, Padre en la sombra

Vísperas - 6 octubre 2021

Por las vocaciones de Hermanos y Laicos  
menesianos en el Distrito San Pedro Chanel  
(Tahití e Islas Marquesas)

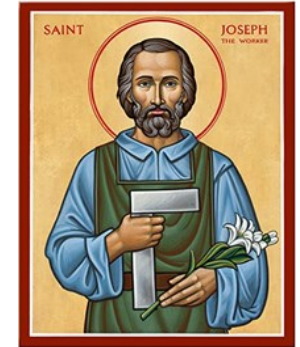
### CON CORAZON DE PADRE

Basada en la carta Apostólica del PP. Francisco Patris Corde

*Autor: José Manuel González Durán*

Hombre sencillo justo creyente,  
atento siempre a la voz de Yavéh,  
has aceptado entregarle tu vida  
amando a María, amándolo a Él,  
dando acogida al que venía  
para salvar a Israel.

Padre valiente, de vida oculta  
en la penumbra que alumbra la fe,  
Jesús aprende de ti la ternura,  
la inmensa ternura y dulzura de Dios.  
¡Cuánto te quiere!, ¡Cuanto le quieres!  
ama en silencio tu amor.



***Con corazón de padre, cuidas, José, del Hijo,  
que concibió María por obra del Espíritu.***

Manos de obrero, pies de emigrante,  
esposo amante de fiel corazón,  
toda tu vida es Jesús y María,  
¡Qué bien has cumplido el encargo de Dios!  
Amas proteges, cuidas y guías,  
custodias al Redentor.

Enséñanos tú, a confiar siempre en Dios,  
en tiempos de luz y también de dolor,  
enséñanos tú, José de Nazaret.  
Protégenos tú, con aquel mismo amor,  
que diste a María, que diste a Jesús,  
protégenos tú, José de Nazaret.

[Oír aquí](#)

## Salmo 126

**Ant.: “Que el Señor nos construya la casa y guarde la ciudad”**

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
que comáis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
su salario, el fruto del vientre:  
son saetas en manos de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
No quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

## Palabra de Dios: Mt 2, 13-15

José se levantó, cogió al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por el profeta: «Llamé a mi hijo, para que saliera de Egipto».

**(Tiempo de silencio)**



## Papa Francisco: Patris Corde, nº 7

Nadie nace padre, sino que se hace. Y no se hace sólo por traer un hijo al mundo, sino por hacerse cargo de él responsablemente. Todas las veces que alguien asume la responsabilidad de la vida de otro, en cierto sentido ejercita la paternidad respecto a él.

[...]

Ser padre significa introducir al niño en la experiencia de la vida, en la realidad. No para retenerlo, no para encarcelarlo, no para poseerlo, sino para hacerlo capaz de elegir, de ser libre, de salir. Quizás por esta razón la tradición también le ha puesto a José, junto al apelativo de padre, el de “castísimo”. No es una indicación meramente afectiva, sino la síntesis de una actitud que expresa lo contrario a poseer. La castidad está en ser libres del afán de poseer en todos los ámbitos de la vida. Sólo cuando un amor es casto es un verdadero amor. El amor que quiere poseer, al final, siempre se vuelve peligroso, aprisiona, sofoca, hace infeliz. Dios mismo amó al hombre con amor casto, dejándolo libre incluso para equivocarse y ponerse en contra suya. La lógica del amor es siempre una lógica de libertad, y José fue capaz de amar de una manera extraordinariamente libre. Nunca se puso en el centro. Supo cómo descentrarse, para poner a María y a Jesús en el centro de su vida.

[...]

Siempre que nos encontremos en la condición de ejercer la paternidad, debemos recordar que nunca es un ejercicio de posesión, sino un “signo” que nos evoca una paternidad superior. En cierto sentido, todos nos encontramos en la condición de José: sombra del único Padre celestial, que «hace salir el sol sobre malos y buenos y manda la lluvia sobre justos e injustos» (Mt 5,45); y sombra que sigue al Hijo.

**(Tiempo de silencio)**